

*El texto literario para el historiador no es una ilustración de la exposición histórica; es en sí mismo, una fuente de investigación que hay que saber manejar (...) pero siempre habrá de contrastar la información que nos proporciona con otras fuentes documentales de tipo histórico, geográfico, cultural o económico (Lanzuela, 1998: 260).*

Francisco Alía Miranda (2016), mantiene que la historia y la literatura han caminado juntas desde épocas muy remotas, hasta llegado el siglo XIX, época en que ya podemos apreciar las lindes que hoy las separan y la historia empieza a desprenderse de elementos épicos, míticos y dramáticos, interpretando los hechos con un lenguaje más científico. En las últimas décadas se ha comenzado a valorar la literatura en su vertiente de fuente histórica, con un retorno a la narrativa, estando más próximas a la literatura en sus temas y su estilo que en las obras históricas de décadas anteriores.

*Las obras literarias son una fuente imprescindible para determinadas temáticas históricas y para distintos periodos históricos. El valor de la fuente literaria se debe tratar como el de cualquier otra fuente, la objetividad que de ellas esperamos es también como la del resto de la documentación. No hay verdad absoluta. Por tanto, no existe una diferencia epistemológica entre las fuentes que describen acontecimientos o valores. No debemos excluir a lo imaginario del campo de la historia, como se ha venido realizando desde ciertas concepciones metodológicas ingenuas o deterministas. El historiador siempre interpreta, sea la fuente que sea sobre la que trabaje (Alía, 2016: 162-164).*

Tuñón de Lara, en la década de los 80 del siglo pasado, quiso poner en valor la gran aportación de la obra literaria, sobre todo la novela, para la construcción de la historia social, como fuente directa del conocimiento, como la manera que el autor tiene de captar y transmitir las condiciones de la vida cotidiana.

Los materiales que nos aportan las fuentes literarias, son imprescindibles cuando queremos analizar épocas en que no son abundantes otros tipos de fuentes, sobre todo hasta la aparición de la prensa, que sí se considera fuente histórica importante ¿Por qué no se puede considerar fuente histórica a la novela, que nos permite la construcción de las mentalidades y la vida cotidiana de los distintos grupos sociales?

*La obra literaria no es un hecho aislado, es un reflejo, consciente e inconsciente, de la situación social, económica y política de un determinado momento histórico. La validez de la fuente literaria resulta innegable a la hora de analizar temas de historia social, detalles de la vida cotidiana o tendencias de mentalidades colectivas. (Lanzuela, 1998: 259).*